

**Los nuevos retos de
los profesionales de la
salud para conservar y
proveer bienestar a la
sociedad del futuro.**

**“El desarrollo del
nutriólogo líder
ante el cambio”**

L.N. Yolanda Agúndez Castillo

Mexicana. Licenciada en Nutrición.
yolanda@universidadmundial.edu.mx

Cuando cambia la música, cambia el baile, así dice un proverbio africano el cual se aplica en todo este suceso que hemos vivido a raíz de una pandemia que si bien nos causa temor nos enseñó mucho sobre la fuerza y la determinación que como seres humanos poseemos. La amenaza de este nuevo virus nos exige que abordemos la nutrición de maneras novedosas. El COVID-19 reveló ineficiencias y desigualdades en todos nuestros esfuerzos para lograr mejoras robustas y duraderas en la nutrición, observamos cómo la población con ciertas características de salud eran las más afectadas, logramos descifrar ciertas características del virus que nos permitió establecer las nuevas pautas de la alimentación y de la necesidad de promover y establecer de manera definitiva una vida saludable para nuestra comunidad. Una vez más la sociedad rectifica la importancia del nutriólogo en ella y nosotros como profesionales de la salud levantamos la mano, alzamos la voz y nos dedicamos a ayudar a quien lo necesitó y pidió para mejorar su calidad de vida e implementar un estilo de vida saludable, eso nos hace un nutriólogo líder.

No importa el lugar que ocupemos en el ámbito de la alimentación y nutrición, sino el que podamos identificar qué podemos hacer muchas cosas, más no todo, y que con creatividad y pasión, entreguemos lo mejor de nuestro trabajo.

Es posible hacer cambios en nosotros, para afectar a la realidad. Aunque no tengamos la conciencia, somos protagonistas de nuestro potencial, haciendo buen uso del protagonismo, tenemos más poder del que imaginamos. Creemos que somos débiles, aunque somos muy fuertes, si nos agrupamos.

Un líder es esencialmente abierto. Todo nutriólogo puede ser líder, cuando nos preocupa nuestra comunidad y observamos esas carencias, la demanda que ellos necesitan de un servicio, producto, atención y nosotros como nutriólogos ofrecemos cubrir ese recurso que ellos demandan ya somos parte de ese liderazgo que nuestra sociedad necesita, a pequeña o gran escala no importa conforme pase el

tiempo esa población a la que influenciarnos crecerá. Un líder se construye día a día.

En el marco de la historia de la Nutrición es relevante implementar políticas y acciones para integrar los recursos humanos y el desempeño de los sistemas de salud con el objetivo de desarrollar habilidades de liderazgo en el personal, siendo un reto para las asociaciones, universidades y organizaciones que agrupan lo profesionales en Nutrición en el mundo.

La creciente demanda de servicios de salud en todo el mundo, que se ve agravado por una pérdida de iniciativa, poder y un mayor control de la asistencia sanitaria política por personal no médico, que han puesto de relieve la necesidad de formación, poniendo en notoriedad las oportunidades actuales en formación del liderazgo y la gestión de desarrollo de capacidades.

Las habilidades de liderazgo, forman parte de las competencias de los profesionales, que se pueden desarrollar a través de diferentes puestas en escena. Una puesta en escena puede ser la formación a través de instituciones de educación formal, otra puesta son las habilidades adquiridas a través de la experiencia y aprendizajes de la vida diaria y por último, no por ello menos importante la puesta en escena que se da a través de procesos de autoayuda.

Yukl (2008), plantea que el desarrollo de las competencias se puede dar por la vía de "actividades de desarrollo, formación formal o actividades de autoayuda, y a su vez se deben incorporar los aprendizajes a los trabajos operativos, preferiblemente en aquellos que impliquen nuevos retos y oportunidades de aprender habilidades relevantes"

Definición de competencias

Se trata de "un vínculo entre el trabajo, la educación formal y la capacitación", la implantación de

nuevos valores y de normas de comportamiento. El concepto “Competencia” tiene que ver con una combinación integrada de conocimientos, habilidades y actitudes conducentes a un desempeño adecuado y oportuno en diversos contextos. La flexibilidad y capacidad de adaptación resultan claves para el nuevo tipo de logro que busca el trabajo y la educación como desarrollo general, a fin de que las personas se desempeñen con lo que saben. La Competencia, entonces, puede ser definida de manera general, como un “saber hacer, sobre algo, con determinadas actitudes”, es decir, como una medida de lo que una persona puede hacer bien como resultado de la integración de sus conocimientos, habilidades, actitudes y cualidades personales, respetando las legislaciones de cada país .

Pueden establecerse de forma general, 3 grupos de competencias:

- a) Competencias básicas. Son aquellas en las que la persona construye las bases de su aprendizaje (interpretar y comunicar información, razonar creativamente y solucionar problemas, entre otras). Las competencias básicas están referidas fundamentalmente a la capacidad de “aprender a aprender” que afirma la erradicación definitiva de la concepción de que es posible aprender de una vez y para siempre y que en el aula se puede reproducir todo el conocimiento.
- b) Competencias personales. Son aquellas que permiten realizar con éxito las diferentes funciones en la vida (actuar responsablemente, mostrar deseo de superación y aceptar el cambio, entre otras).
- c) Competencias profesionales. Son las que garantizan cumplir con las tareas y responsabilidades de su ejercicio profesional.

Pero cuáles serían estas responsabilidades del nutriólogo el cual debe cubrir para desarrollar dichas competencias recordemos que el licenciado en Nu-

trición Es el profesional de nivel universitario con capacidades, conocimientos, habilidades, con sólidos principios éticos, bases científicas y actitudes que le permiten actuar con responsabilidad social en todas las áreas del conocimiento, en el que la alimentación y la nutrición sean necesarios para garantizar el crecimiento, promover y recuperar la salud, contribuyendo a la mejoría y mantenimiento de la calidad de vida. Dentro de nuestras funciones generales podemos resaltar algunas como el Identificar al paciente que presenta desnutrición o riesgo nutricional mediante la utilización de una herramienta como es el tamizaje nutricional adecuado al grupo etario, teniendo en cuenta el examen físico, datos antropométricos, cambios en el peso, y en la ingesta, tipo de repercusión de la enfermedad en el gasto metabólico, tal como lo observamos en esta pandemia en la población con comorbilidades en las cuales establecimos protocolos para su cuidado y prevención, le dimos promoción a las pautas de la alimentación saludable y vimos a nutriólogos trabajando en asociaciones, hospitales, de manera privada ofreciendo sus servicios para mejorar la alimentación de la comunidad.

Orientar sobre las formas de preparación y elaboración de los alimentos que componen los planes de alimentación determinando la calidad nutricional y la tolerancia digestiva. Observamos las secuelas del COVID-19 el daño gastrointestinal que muchos pacientes padecen y esto mostró la relevancia del nutriólogo clínico que es tan solicitado hoy en día.

Todo esto nos lleva a determinar que el nutriólogo hoy en día debe desarrollar sus competencias y habilidades de liderazgo, en el campo operacional mediante la orientación de prácticas y tareas que busquen:

- Alcanzar los resultados esperados, como consecuencia del compromiso de los seguidores, quienes son personas más conscientes de la importancia de los resultados del equipo.

- Lograr que el personal desarrolle los procesos asignados, con tal grado de excelencia que van más allá de sus intereses egoístas a pensar en el crecimiento de la organización.
- Buscar la satisfacción de las necesidades de orden superior de las personas, las cuales son aquellas que se encuentran en los niveles de pertenencia, estima y autorrealización de sí mismo.

La eficacia de los programas de formación en habilidades de liderazgo, depende de las técnicas utilizadas y las cuales se deben contextualizar y llevar a la práctica en el marco de la perspectiva de cultura, con el fin de que el nutriólogo pueda responder a las necesidades de la sociedad, más allá de formarse para el perfil de un cargo, he aquí que la cultura es parte fundamental para comprender el actuar de un líder. Este punto lo podemos expresar el por qué la asignación de ciertas materias durante la etapa de estudiante o formación de profesionales de la salud, ya que serán bases fundamentales para su desarrollo y experiencia.

Durante nuestra, su etapa de formación están frente a diversas estrategias para desarrollar habilidades de liderazgo tal es el caso del modelo de conducta de papel, consiste en que pequeños grupos de alumnos que observan a un individuo que muestra cómo se tiene que abordar determinado tipo de problema interpersonal, y después practican la conducta en un juego de rol y reciben una retroalimentación no amenazadora. Esto lo practicamos cada que realizamos en el aula el proceso del cuidado nutricional en la evaluación nutricional y abordamos los posibles escenarios a los que nos podríamos enfrentar ante un paciente.

Otra técnica es el estudio y análisis de casos, la cual consiste en "descripciones de acontecimientos en una organización, los alumnos analizan una descripción detallada de una situación y utilizan los principios directivos y las técnicas cuan-

titativas de decisión para determinar cómo se debe abordar" la ventaja del presente método radica en los líderes comprenden una situación o caso, identifica las conductas y establece las formas de actuación. Cuando aprendemos y analizamos la dietoterapia de alguna patología en específico y la llevamos en práctica a casos clínicos podemos determinar pautas para la intervención oportuna en caso de presentarse un panorama similar así mismo la misma nueva normalidad a raíz de los antecedentes en otras ciudades como fueron los ensayos clínicos en China nos permitieron implementar protocolos de sanidad mismos que hemos modificado para aplicarnos a nuestra comunidad. La simulación a gran escala, implica el análisis de problemáticas de difícil resolución, y toman las mejores decisiones posibles, asumiendo las consecuencias de las mismas, siendo una de las técnicas que permite liderar en medio de la incertidumbre de la dinámicas organizacionales, "Las simulaciones parten de un modelo complejas relaciones causales entre variables importantes para determinado tipo de empresa, destacan las habilidades interpersonales tanto como las actividades cognitivas y la toma de decisiones, una vez culminada la simulación, los participantes reciben información sobre los procesos de grupo y sus habilidades y conductas individuales."

Desde la elaboración de protocolos para el tratamiento nutricional en el paciente hasta la implementación de manuales de manipulación de alimentos y procedimientos para llevar a cabo la consulta a la comunidad vemos como modificamos cada punto, y pauta para esta nueva normalidad.

Hoy en día nos dimos a la tarea de desarrollar nuevos protocolos para la consulta, desde la distribución del consultorio hasta la manera de interactuar con el paciente, implementamos nuevas estrategias ante el confinamiento para erradicar esa brecha que nos impedía estar en contacto con nuestros pacientes a través de las tecnologías como es el caso de la consulta en línea donde a través de plataformas

y redes sociales buscamos la manera de comunicarnos con nuestros pacientes para poder ayudar en su salud y bienestar.

Estas acciones son las que hacen líder a un nutriólogo, el buscar implementar mejoras para la práctica y desarrollo de su trabajo, el ser investigadores y ver lo que nuestra comunidad necesita y crear una solución por mínima que parezca esa es una cualidad del liderazgo, y esa cualidad de liderazgo se crea durante la etapa de formación de un profesional de la salud.

El ejercicio de la profesión en los diferentes campos de acción es un gran escenario de desarrollo de habilidades de liderazgo, pues la experiencia se constituye en una oportunidad para que los nutriólogos analicen las situaciones que enfrentan, la forma de asumir su rol de líder, y como el rol mismo está asociado a los valores propios que ha interiorizado de su propia historia de vida.

La experiencia como el tiempo de ejercicio de la profesión, permite desarrollar conductas de planeación, organización e integración.

El éxito de un profesional que ha desarrollado habilidades de liderazgo, se logra cuando las respuestas de los seguidores o integrantes del equipo confían en las instrucciones dadas y actúan de la manera esperada por el líder, Eleanor Roosevelt dijo: “un buen líder inspira a la gente a que confíe en su líder; un gran líder inspira a la gente a confiar en sí misma”.

Esa confianza e inspiración se logra cuando el nutriólogo comprende el entorno y cuenta con oportunidades para desempeñarse exitosamente en la comunidad, donde la demanda social de dichos profesionales va en aumento.

Cervera ya en el año 2005 aseguraba que “La formación del nutriólogo tiene actualmente una gran demanda social y se ha convertido en uno de

los profesionales que pueden contribuir de forma decisiva en el mantenimiento y desarrollo de la sociedad del bienestar.

Unido a la demanda social de los nutricionistas-dietistas, el proceso de desarrollo de habilidades de liderazgo, debe iniciar desde los espacios académicos, en los cuales las universidades, asociaciones y agremiaciones planteen procesos de formación robustos e innovadores, para formar nutricionistas dietistas líderes innovadores en la sociedad, teniendo en cuenta sus habilidades personales, que en gran parte marcan el espíritu innovador de cada una de las individualidades.

El nutriólogo es un líder que debe aportar desde los diferentes escenarios y en la actual coyuntura en la que se encuentran los sistemas de salud, a contribuir en mejorar los perfiles epidemiológicos de las poblaciones.

Un interesante artículo, en el que Lenders resalta la importancia y el rol del papel de la nutrición en la prevención de la enfermedad en las comunidades, Lenders afirma “la mayoría de las muertes en los Estados Unidos son evitables y relacionadas con la nutrición. Aunque se espera que los médicos aconsejen a sus pacientes sobre las condiciones de salud relacionadas con la nutrición, un estudio reciente informó de la necesidad de mejoras mínimas en la educación nutricional en las escuelas norteamericanas de medicina”.

Somos educadores de nutrición para la población en las diferentes etapas de la vida, nuestra labor es comunicar, impartir esta educación para nuestra población seamos líderes, pioneros, voceros de dicha información.

Para finalizar la Asociación Americana de Dietética, en la que su cámara de delegados en su sesión del 2011, dan fuerza al planteamiento realizado referente a la necesidad de la formación

del nutriólogos en temas de liderazgo, en dicha sesión deja abierta las siguientes oportunidades:

- Identificar oportunidades estratégicas dentro y fuera de la profesión de nutrición para operar en equipos interdisciplinarios.
- Determinar qué habilidades necesitan para fortalecer capacidad para iniciar, dirigir y participar en equipos interdisciplinarios.

Con base en el diálogo, una serie de principios rectores fueron identificados. La lista que no es exhaustiva:

- Los obstáculos identificados son la falta de habilidades (liderazgo, colaboración, negociación, flexibilidad), las fuerzas institucionales, la falta de asertividad y confianza, trabajo en equipo interdisciplinario limitado en los programas de educación de la dietética y la falta de voluntad o la falta de oportunidades para trabajar en equipo.
- Las oportunidades que existen incluyen la utilización de la tecnología, utilizando preceptores para enseñar habilidades para la participación en los equipos, el asesoramiento para trabajar en equipo, y basándose en las relaciones actuales que existen, entre otros.

Referencia bibliográfica

1. BAPTISTA C. (2002) Documento de consenso: funciones y competencias del nutricionista clínico. Revisión de diferentes posiciones de sociedades científicas latinoamericanas. Federación Latinoamericana de Terapia Nutricional, Nutrición Clínica y Metabolismo. FELANPE.
2. BERNAL Rivas, Jennifer. (2007) IV Taller de futuros líderes en Nutrición de América Latina. An Venez Nutr [online], vol.20, n.1 [citado 2021-11-03], pp. 53-55
3. PINZÓN, O.L. (2014) Escenarios de desarrollo de habilidades de liderazgo para el nutricionista-dietista. Revista española de nutrición comunitaria.20(1):29-34
4. YUKL, G. (2008) Liderazgo en las organizaciones. 6th ed. Cañizal A, editor. Madrid (España): Pearson.